

Especialización Económica en Copán

Dr. Randolph J. Widmer

La presencia de especialización económica en la cultura del período Clásico de los Mayas de las Tierras Bajas, por la evidencia de la existencia de especialización artesanal, ha sido aceptada desde hace mucho tiempo por los investigadores sobre los Mayas (Adams 1970, 1977; Becker 1973; Culbert 1974). La mayoría de los estudios de especialización económica han sido sobre la obtención, producción y distribución de artefactos líticos (Shafer and Hester 1983; Hester and Shafer 1984; Mallory 1984) y otros algo sobre una producción especializada de cerámica (Fry 1979). Estos estudios han demostrado la gran variedad e intensidad de especialización económica en las diversas regiones de las Tierras Bajas Mayas. Además, se ha planteado la suposición de que los objetos artesanales, utilitarios y no utilitarios, no eran producidos en los grandes centros, sino en las comunidades más pequeñas y satélites (Fry 1979; Rands and Bishop 1979; Shafer and Hester 1985).

Sabiendo que estas propuestas generales son dignas de más investigación, se diseñó un plan para el análisis económico detallado para entender el grado y tipo de especialización económica en Copán que se desarrolló en un barrio residencial, afuera del Grupo Principal. Se diseñó un plan de excavación para recuperar datos para un estudio económico intensivo, diseñado en el Patio H del conjunto 9N-8; un conjunto de los selectos del barrio de Sepulturas en el valle de Copán, al este del Grupo Principal.

Este examen de la evidencia por especialización económica está basado exclusivamente en los datos analizados del Patio H. Se puede admitir, en principio, que estos datos no pueden ser tratados como representativos de todo Copán, pero, a pesar de todo, un estudio intensivo de un patio puede ofrecer información sobre la organización económica de esta sociedad Maya.

9N-8 está distribuido alrededor de los patios centrales A y B que están contruidos sobre una plataforma de más de un metro de altura. El Patio H (Figura 1) está ubicado al noreste de este grupo central. Aunque periférico a los patios centrales y más bajo en elevación, el Patio H es cómodo y sus estructuras son sólidas y están bien hechas. Hay tres estructuras de piedras talladas en una plataforma extensa del lado oeste. Dos de las estructuras tenían techos abovedados y, la otra, una construcción de vigas y argamasa. La plataforma basal tiene más de un metro de altura y está contruida contra el muro este de la plataforma del Patio B. Al lado norte del Patio H, se ubica una

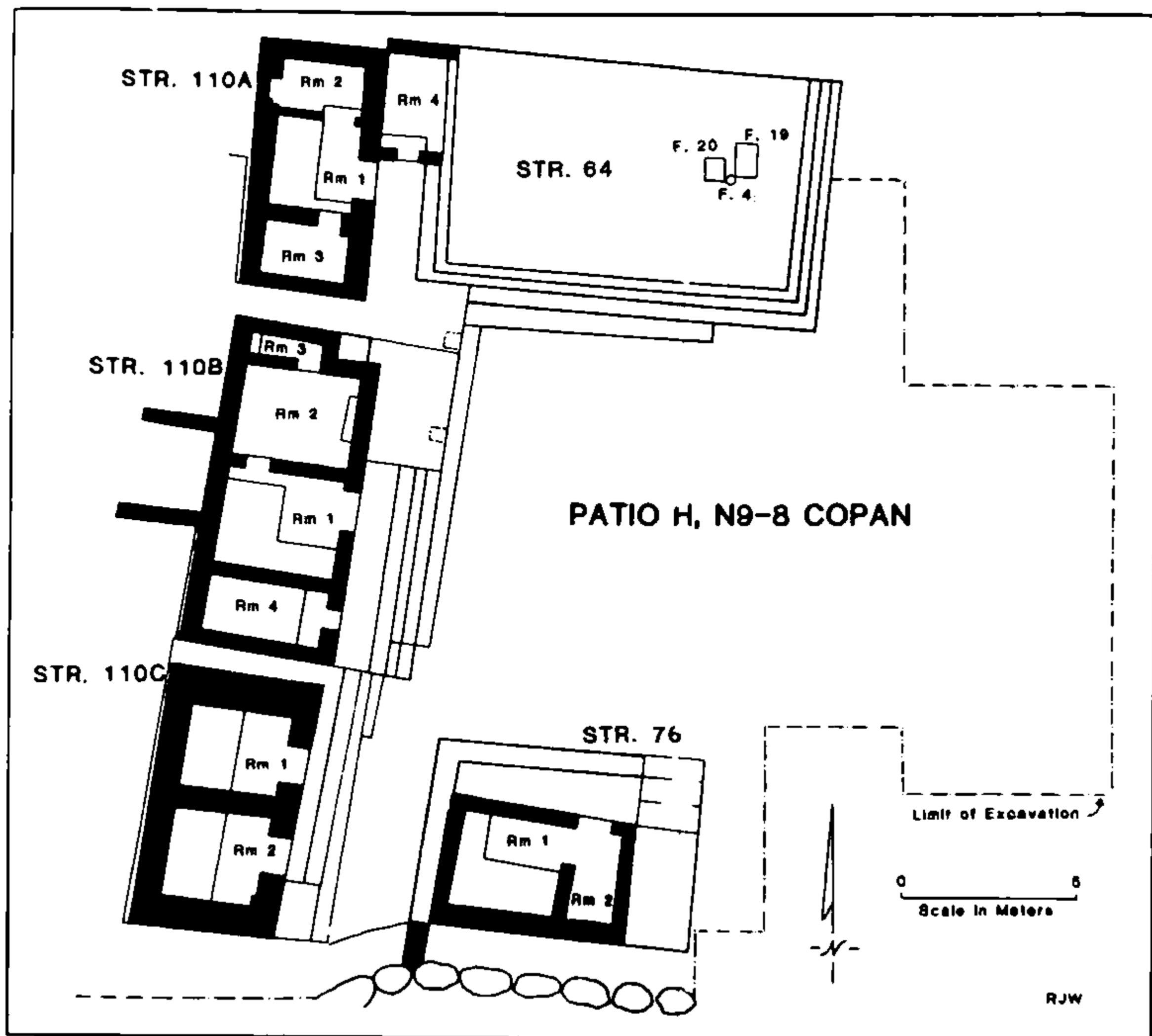


FIGURA No. 1

plataforma impresionante con terrazas de más de 3.5 metros de altura (Estructura 64), que tenía un templo encima. El lado sur tenía una estructura (76) con una construcción más pobre que las otras, siendo de lodo y piedras burdas contra el muro de retención de la plataforma de Patio A. Al este, no hay estructuras preservadas del Clásico Tardío por la erosión del río Copán.

Los mejores datos sobre actividades económicas provienen de la superficie del patio y los pisos de los cuartos de las estructuras del oeste, Estructuras 110 A-C. Estas estructuras aparentemente fueron destruidos por una catástrofe, probablemente un terremoto, y la caída de los techos selló los artefactos, *in situ*. El resultado es una oportunidad extraordinaria de estudiar la conducta económica de una manera detallada.

Las técnicas de recuperación de artefactos proporcionaron datos cuantitativos de su distribución. Todo la tierra *in situ*, sobre bancos y pisos, fue excavada con cuchara y pasada por una zaranda con red de 6 mm. Se trazaron los rasgos y otras concentraciones de artefactos y fueron recogidas muestras de tierra para cerner con una zaranda y, así, recuperar los artefactos pequeños que pasaran por la red de 6 mm.

La superficie del patio fue excavada con diferentes técnicas. Las unidades cuadradas de excavación de dos por dos metros fueron divididas en cuatro partes, con la tierra del cuarto suroeste pasada por la zaranda. Los otros tres cuartos se excavaron solamente con cuchara. Además, se recogió una muestra de tierra de ocho litros de cada cuarto del suroeste para ser pasada por zarandas muy finas como las muestras de los cuartos de las estructuras. Las tres técnicas de recuperación serán comparadas en este trabajo.

La evidencia más obvia de la especialización económica en el Patio H fueron los artefactos de los pisos de los cuartos, especialmente del cuarto 2 de Estructura 110B (Figura 2). Aquí, se encontró una gran variedad de útiles sellados en sus posiciones originales, cuando el techo de vigas y argamasa cayó cuando se usaba el cuarto. Aparentemente, esta catástrofe ocurrió durante la noche o fue tan sorprendente, que las materias preciosas y todavía útiles, no pudieron ser recuperadas. Entonces, las actividades que estaban ocurriendo en estos cuartos se preservaron. Lo más importante son las diferencias notables entre los tipos y cantidades de artefactos en los pisos de los nueve cuartos de Estructuras 110a-C.

El cuarto 2 (Figura 2) de la Estructura 110B es el más obvio. Sobre el piso se encontraron un incensario (Rasgo 7), un jarro aplastado cerca de un yunque de olivina asociado con muchos fragmentos de concha de almeja (Rasgo 8), una olla de tipo Casaca aplastada en el rincón noroeste del cuarto (Rasgo 12), una palancana con dos huecos hecho de piedra y, probablemente, para moler (Rasgo 11), un tufo en forma de collar con una taza asociada (Rasgo 10), y un bloque rectangular de tufo con una superficie, usado para labrar (Rasgo 13). El Rasgo 9 (Figura 3) es el más espectacular y consiste en una banca estrecha, como un estante, a lo largo del muro interior este del cuarto 2. Sobre la banca se encontraron tres vasijas. Una contenía muchos fragmentos de concha *Spondylus* y de piedra verde y diez pedazos de navajas de obsidiana. Catorce de los veinte márgenes de obsidiana, muestran un desgaste causado por su uso como sierra, unos ligeramente y otros duramente. De los otros márgenes, uno era una sierra con algún uso como un cepillo, otro estaba ligeramente usado para rebanar y los otros cuatro no fueron utilizados. Estas navajas componen probablemente un juego de herramientas que fueron guardados en la vasija, aunque desde hace mucho tiempo se pudrieron los mangos de madera. Hay evidencia de cuatro útiles diferentes. (véase la Figura 4). La

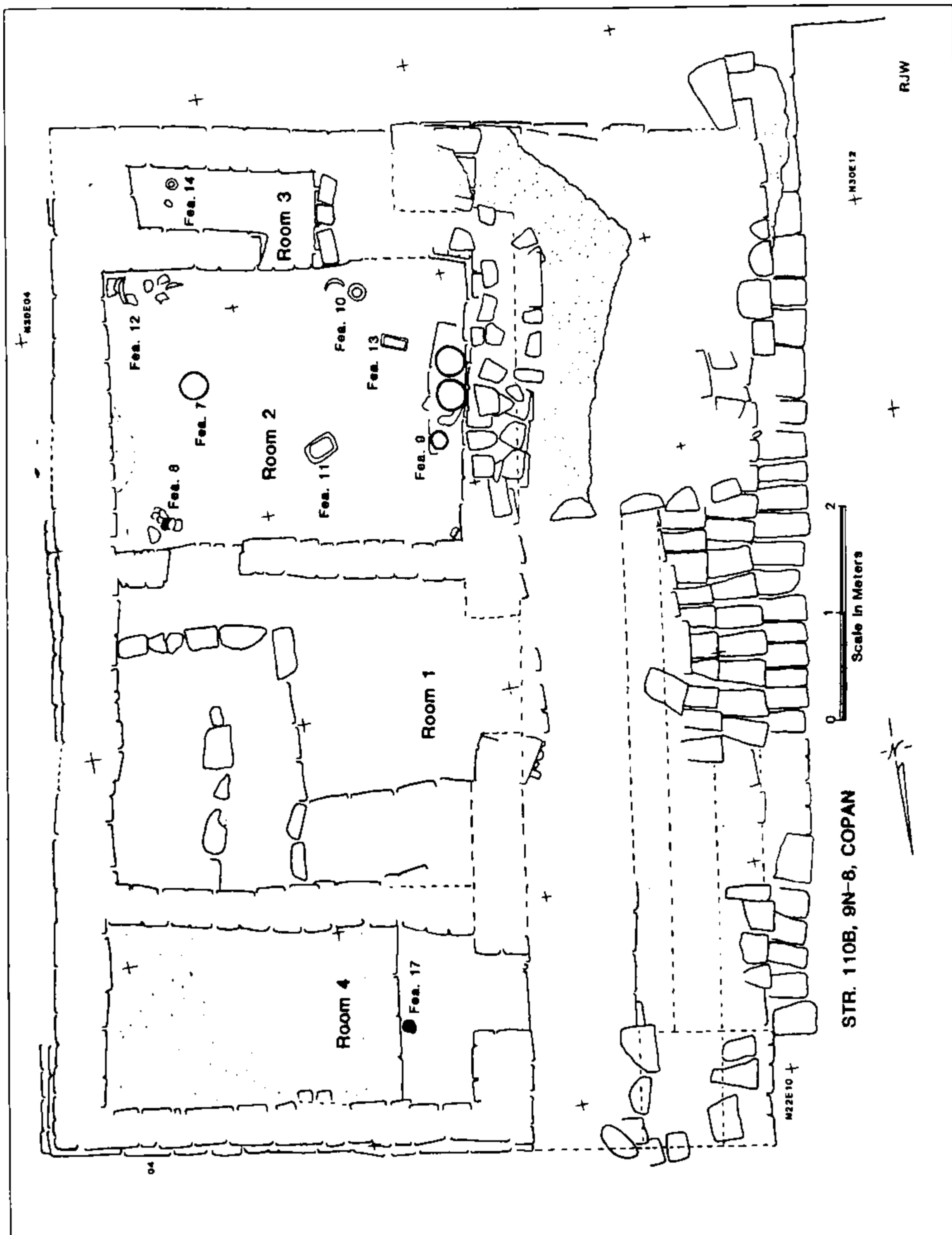


FIGURA No. 2

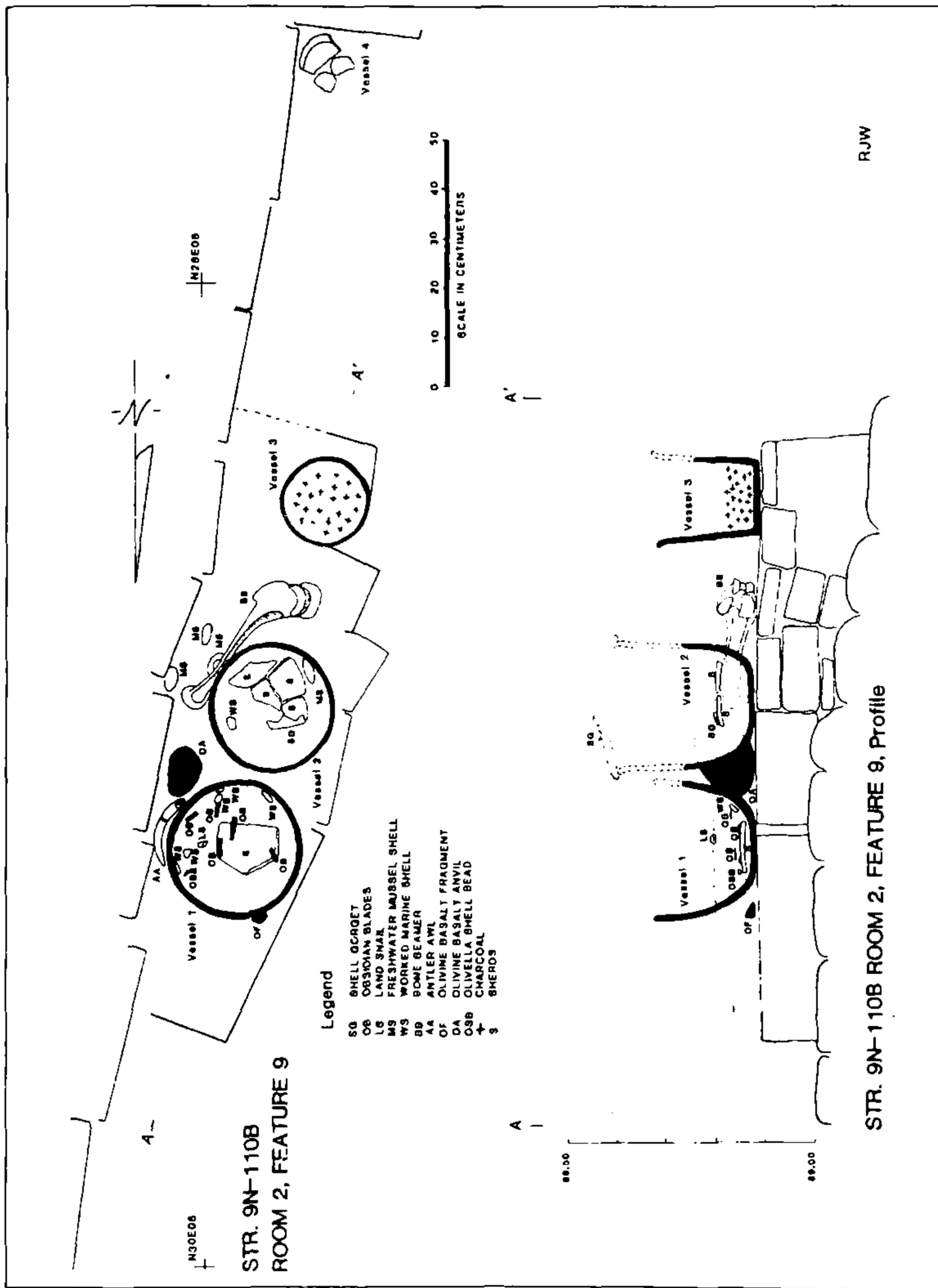


FIGURA No. 3

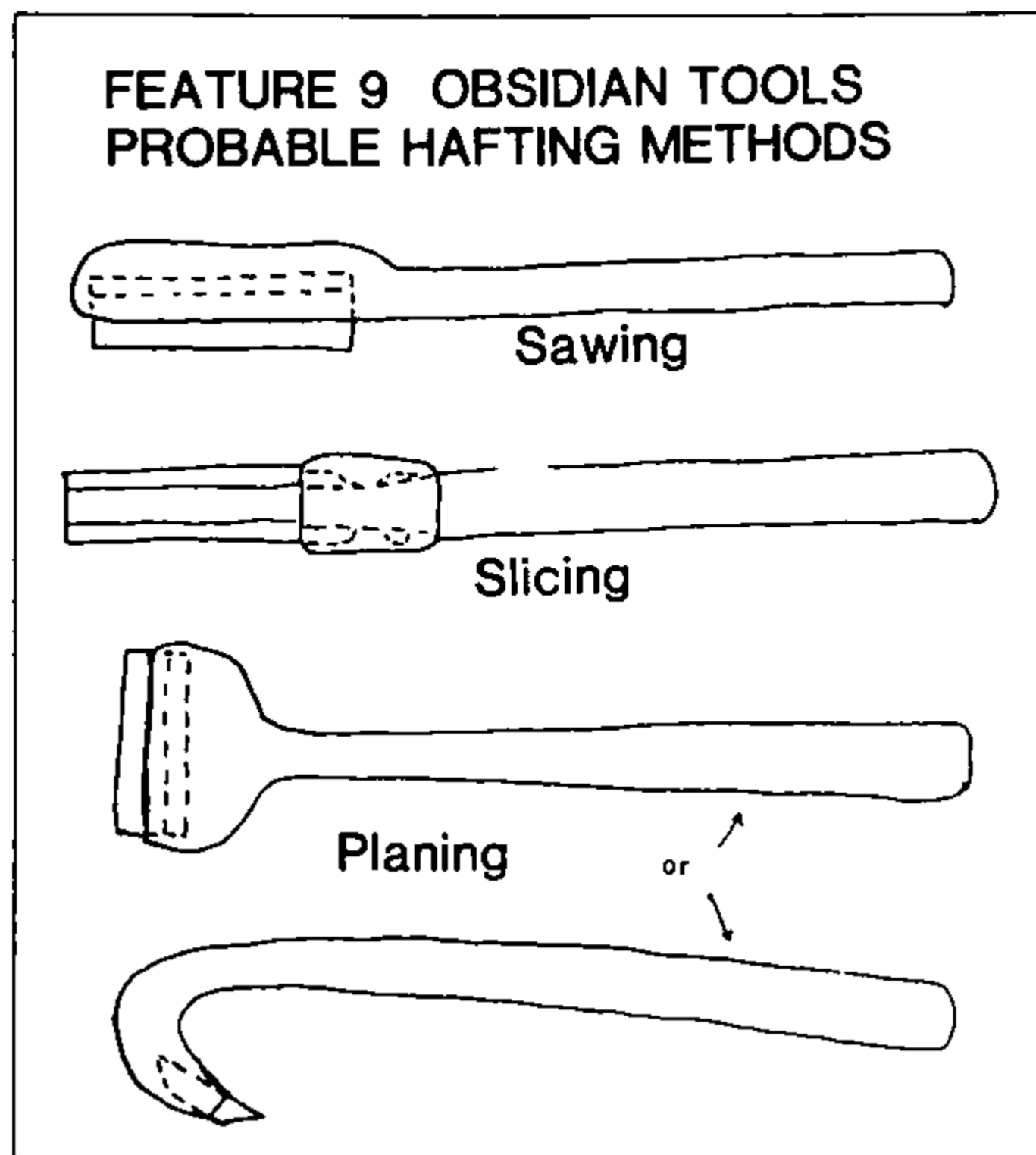


FIGURA No. 4

vasija 2, de tipo Cicero, tenía una porción quebrada de un ornamento de concha incompleta en forma de una estrella de seis puntos. El otro pedazo estaba en el piso en frente del banco. El ornamento se quebró probablemente con la caída del techo. La tercera vasija era un incensario en forma de una vaina de cacao que contenía solamente abundante carbón, como si hubiera sido usado para luz o para quemar copal. También, sobre la banca, se encontró varios útiles, incluyendo un raspador hecho de un hueso de danta, unas conchas de almeja que probablemente fueron raspadores, un cincel/gubia hecho de un cuerno de venado, un yunque de olivina y unos pedazos de la materia prima para artesanía. Este banco obviamente funcionó como un almacenaje para útiles y materia prima.

El ornamento incompleto de concha, juntamente con todos los útiles en el piso y el banco, evidentemente indican una función artesanal del cuarto. Es importante señalar que el cuarto no tiene un banco lo bastante grande para dormir y que no hay paso directo al patio de fuera, se tiene que pasar por el cuarto 1. Su aspecto, en general, es una función no doméstica.

El cuarto 3, aún más restringido en acceso al exterior y más pequeño, tenía un hacha pequeña de olivina y una copa de arenisca en forma de ampolleta, pero incompleta. Sin

embargo, a diferencia del cuarto 2, había muy pocos artefactos. La separación de los cuartos 2 y 3, con sus funciones artesanales, indican que esta actividad se hacía de una forma secreta o aislada. Por eso se cree que los incensarios del cuarto 2 se usaban para dar luz al trabajar. Una conducta secreta y aislada tiene importancia para el entendimiento de la economía de Copán en general. Esta conducta indica una producción de adornos religiosos o selectos tan esotéricos que tenían que ser elaborados en secreto.

El cuarto 2 de la Estructura 110B tenía la más alta densidad de concha en su piso, pero también había concha en el cuarto 4 de 110B. En este último, había 130 pedazos de despojos de pedernal y 46 lascas de pedernal asociados con varias conchas trabajadas, incluyendo un caurí sobre el banco y una olivella. Lo interesante es que, aunque se trabajaba la concha en el cuarto 4, el acceso no era restringido, pues el banco estaba enfrente de la puerta que daba al patio. Entonces, hay dos diferentes contextos arquitectónicos entre las dos áreas de actividad económica, basada en la concha marina. También se encontró en el piso del cuarto 4 un yunque grande de olivina y una tablilla de arenisca con acanaladuras múltiples para afilar agujas de hueso.

La Estructura 110A mostraba también artefactos en el piso y en los bancos, pero no indicaban la misma intensidad o tipo de artesanía que en la Estructura 110B. Había muchos fragmentos de agujas de hueso y un malacate de cerámica en el cuarto 1 de 110A. En el cuarto 3, había un pedazo de metate grabado en el piso. Probablemente, indican un uso doméstico, aunque también pudiera indicar una especialización económica en tejido.

Los cuartos de la Estructura 110C no tenían la variedad de los artefactos *in situ* sobre pisos y bancos como en 110A y B. Es probable que el techo abovedado no cayera al mismo tiempo que los techos de las otras dos estructuras se pudieran rescatar los artefactos servibles de los cuartos. Sin embargo, estos cuartos aparentemente eran el sitio de los más altos niveles de actividad artesanal, particularmente el cuarto 2. La evidencia de esta afirmación proviene de los márgenes del patio adyacente a las estructuras 110A-C.

La gran mayoría de todos los artefactos recuperados durante las excavaciones del Patio H salieron de una estrecha faja, menos de 4 metros de anchura, adyacente a la plataforma de 110. Esto se determinó por la cuantificación producida por SYMAP, un programa para computación. El SYMAP produce un plan de contornos de la distribución de artefactos sobre una superficie, usando unas puntas de prueba, los datos del Patio H provenían del cuarto suroeste de cada cuadro de 2 por 2, pasando por la zarampa. A causa de que unos cuadros fueron cerrados completamente, los cuartos estaban ajustados para ser equivalentes, multiplicando las cantidades de los cuartos por cuatro.

Tenía que usar este tipo de ajustamiento en vez de combinar las cantidades de los cuartos cernados y no cernados, pues los cuartos no cernados eran deficientes. Un prueba estadística revela una diferencia significativa entre las cuentas de navajas de obsidiana de cuartos cernados y no cernados ($X^2 = 1242.6$, $p < .05$). Más importante, no hay sólo una diferencia estadística sino también diferencias espaciales. Una prueba estadística de geografía es el índice de disimilitud que mide la diferencia en el asociación espacial de las cantidades de navajas en cada pareja de cernado y no cernado de cada cuadro del patio. Este índice fue de 49%, que significa que solamente 51% de las parejas eran similares, lo que indica que los datos de cuartos cernados y no cernados no se corresponden por el área.

Unos SYMAPS, entonces, se producían para varios tipos de artefactos sobre la superficie del patio, usando los valores ajustados de los cuartos cernados (Figure 5 y 6). Todos los valores para cada artefacto fueron divididos en cinco cuantiles iguales, cada cuantil equivalente a un contorno. Sólo los dos cuantiles más altos fueron planeados, porque éstos mostraban las concentraciones significantes de los artefactos.

También, los artefactos de los 21 muestras de tierra fueron analizados y planeados con SYMAP (Figuras 7 y 8). Pero en estos casos, a causa de las pequeñas cantidades de cada artefacto generalmente presentes, los cinco contornos estaban compuestos por los cinco grupos de cantidades que naturalmente salieron de la distribución de cantidades, en lugar de sacar sólo cinco cuantiles iguales. Estos grupos dan un patrón más significativo cuando hay pequeñas cantidades y distribuciones.

Usando estos SYMAPS y las cantidades actuales de los artefactos en los márgenes del patio y los cuartos, fue posible hacer una estimación superficial de la tasa de la actividad económica. Un patrón revelado fue que hay poca materia enfrente de la Estructura 76, en comparación con la Estructura 110 (Figuras 5 y 6). También, las navajas de obsidiana son más comunes en frente de 110B y C, pero están ausentes enfrente de la 110A. Esto sugiere que, cualquiera que fuera las actividades de 110A, no usaron la obsidiana de modo tan intensivo como en la 110B y C.

Los artefactos *in situ* en los pisos y bancos de la Estructura 110 revelan las actividades de un sólo momento pero no indican la magnitud de la actividad económica. Para cuantificar la actividad artesanal, las cantidades de navajas de obsidiana recuperadas adentro de los cuartos fueron comparadas con las de afuera de los cuartos en el margen del patio. El Cuadro 1 muestra la frecuencia de navajas adentro de cada cuarto y afuera de la Estructura 110. Por estos datos sabemos que la obsidiana se usaba más intensivamente en los cuartos interconectados 1, 2 y 3 de la Estructura 110B. En verdad, 110B tenía la más alta cantidad de obsidiana, 62.5% de todas las navajas. Sin embargo, esta conclusión es falsa porque en la actualidad, son representados dos dife-

Especialización Económica en Copán

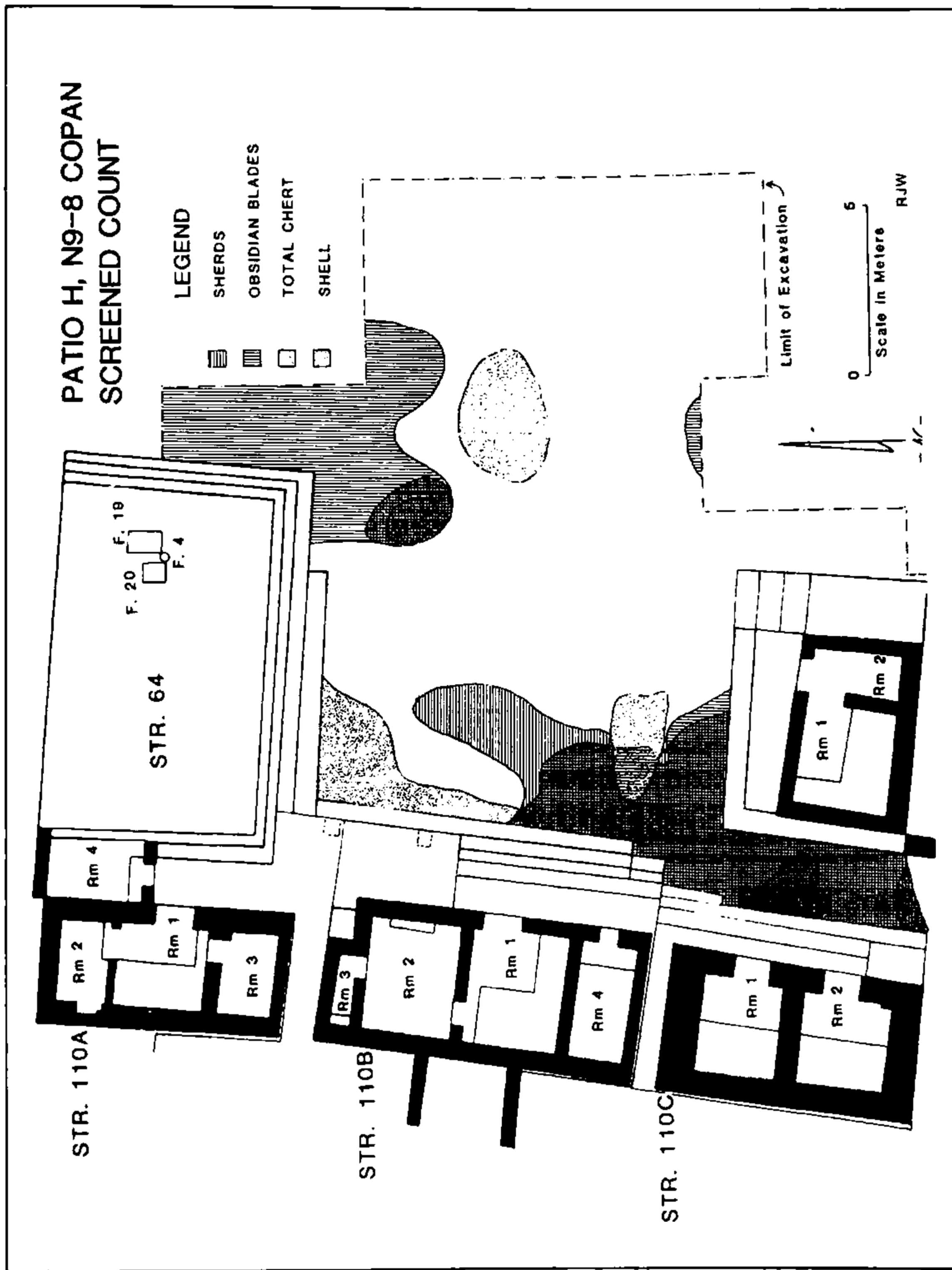


FIGURA No. 5

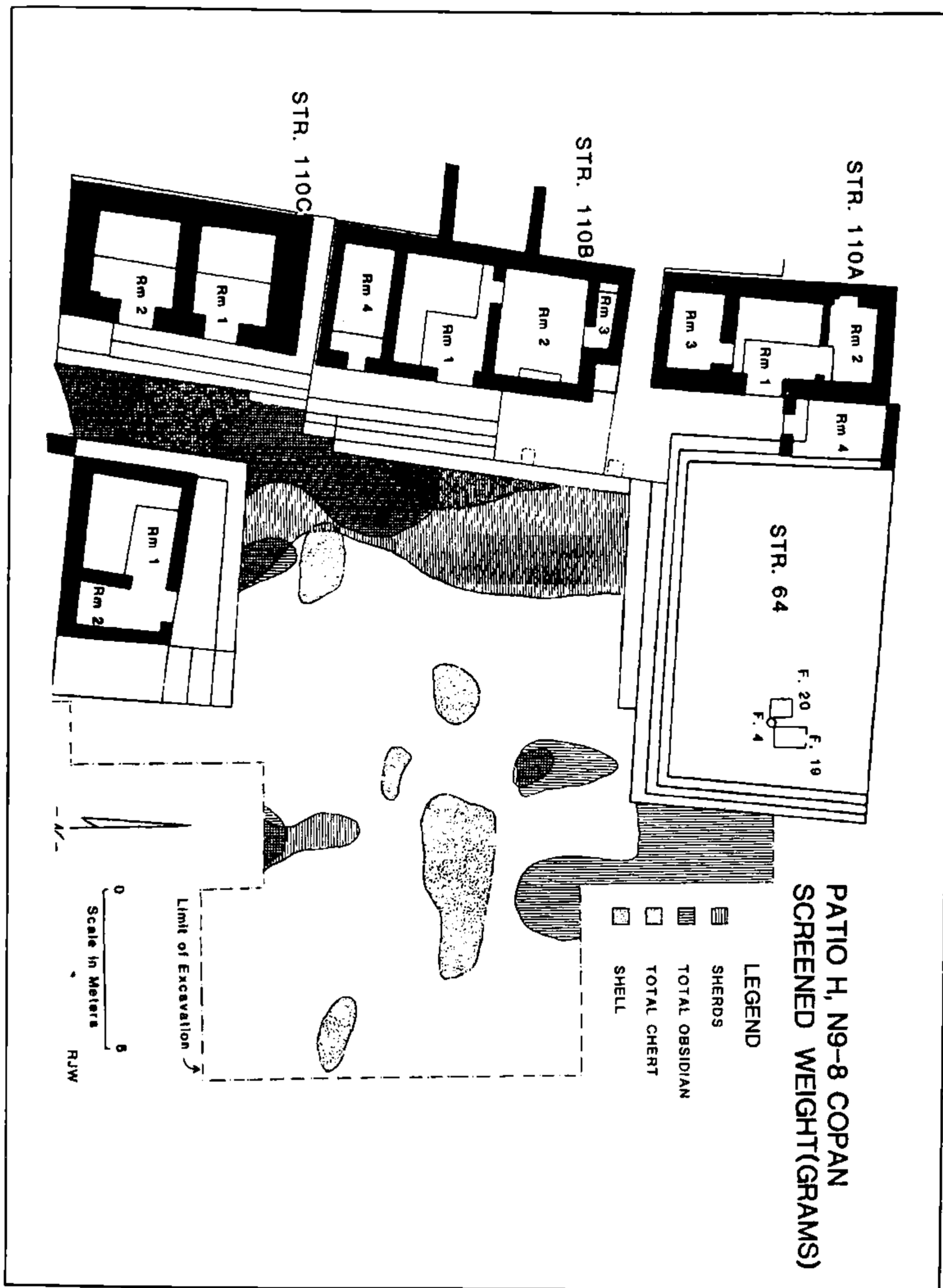


FIGURA No. 6

Especialización Económica en Copán

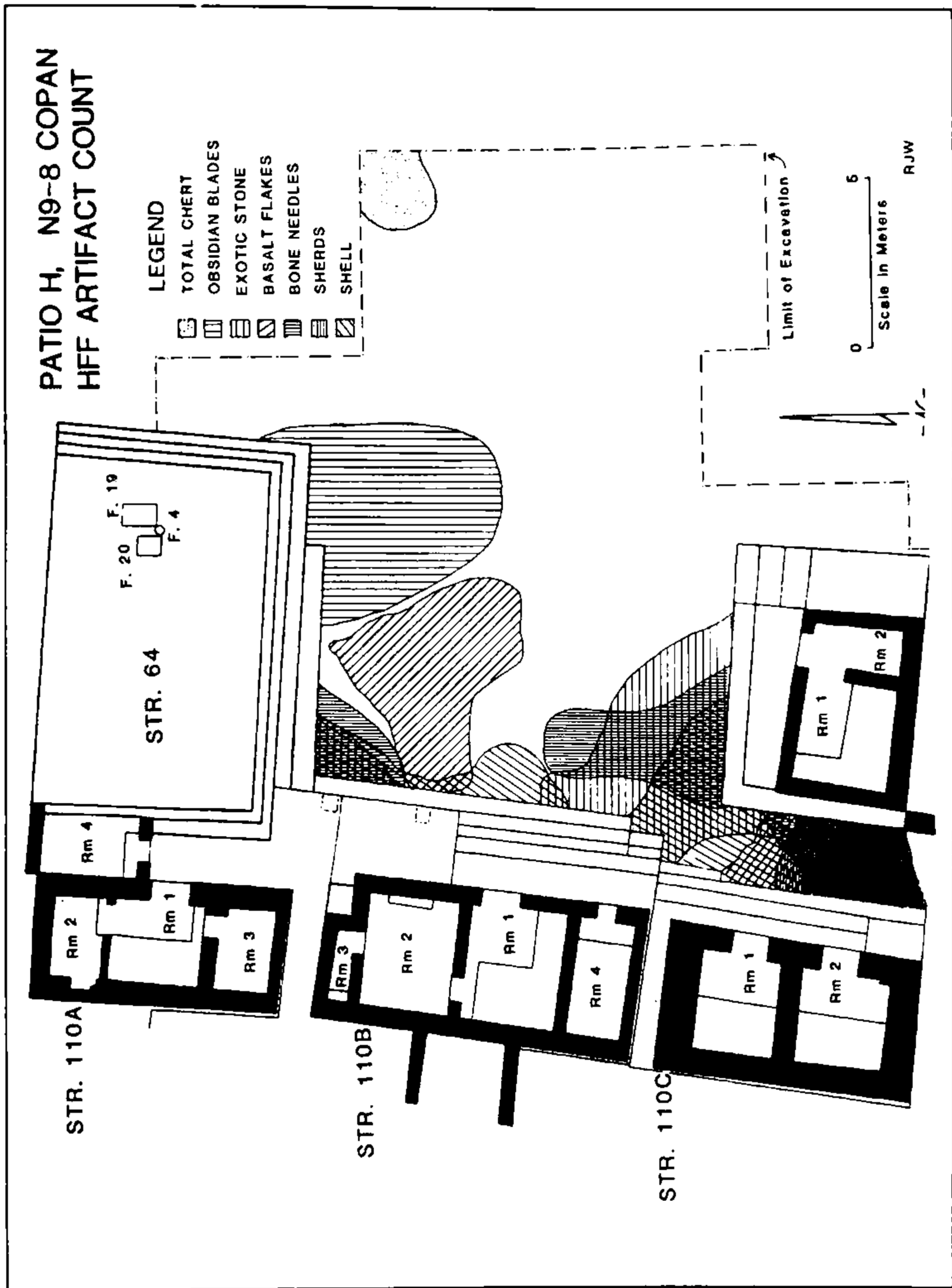


FIGURA No. 7

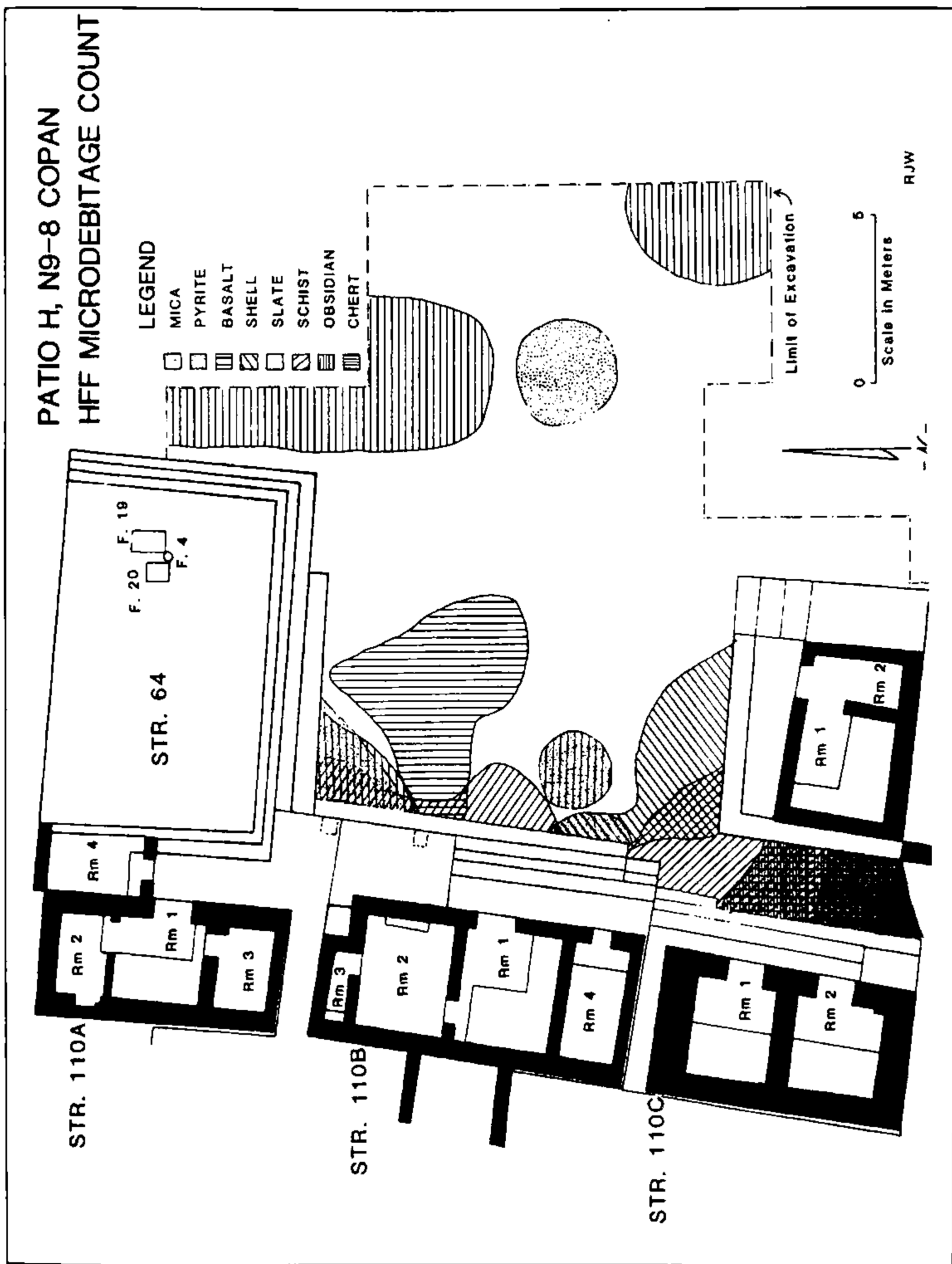


FIGURA No. 8

Especialización Económica en Copán

CUADRO 1
LA FRECUENCIA (%) DE NAVAJAS DE OBSIDIANA

		Cuartos		Patios		Combinados	
Estr 110A	1	31	.135				
	3	28	.122				
	4	6	.026				
<i>Total</i>		65	.283	186	.121	251	.164
Estr 110B	1	74	.323				
	2	13	.056	490	.320	580	.379
	3	3	.013				
	4	36	.157	341	.223	377	.246
<i>Total</i>		126	.550	843	.543	957	.625
Estr 110 C	1	13	.056	196	.128	209	.136
	2	25	.109	316	.206	341	.223
<i>Total</i>		38	.165	512	.334	550	.359
Total Compresivo		229		1529		1758	

CUADRO 2
UNA COMPARACION DE USO DE OBSIDIANA POR ESTRUCTURA

	CRTOS	PISOS	BANCOS	TOTAL	PATIO	INDICE DE ACTIVIDAD	
ESTR 110 A	1	13	18	31		Crto 1	1.5
	2	NA	NA	NA		Crto 2	NA
	3	28	NA	28		Crto 3	1.66
	4	6	NA	6		Crto 4	7.75
<i>TOTAL</i>		47	18	65	186	ESTR	2.861
ESTR 110B	1	10	64	74		Crto 1	
	2	13	NA	13	490	Crto 2	5.444
	3	3	NA	3		Crto 3	
	4	19	17	36	341	Crto 4	9.216
<i>TOTAL</i>		45	81	126	831	ESTR	6.595
ESTR 110C	1	13	0	13	196	Crto 1	15.076
	2	15	10	25	316	Crto 2	12.640
<i>TOTAL</i>			38	512		ESTR	13.473
Total Compresivo		229	1529		6.676		

CUADRO 3
LA DISTRIBUCION DE ALGUNOS ARTEFACTOS EN LAS ESTRUCTURAS
Y EL PATIO ADYACENTE

	CONCHA MARINA				Total	
	Muest. de tierra		Cernados			
Estructura 110A						
Crto 1	3	.45g	12	11.0g	15	11.45g
Crto 3	4	.21g	0	0	4	.21g
Crto 4	3	.05	0	0	3	.05g
Total Estr	10	.71g	12	11.0g	22	11.71g
Patio	18	.58g	26	53.0g	44	53.58g
Estructura 110B						
Crto 1	0	0	0	0	0	0
Crto 2	5	.30g	61	78.0g	66	78.30g
Crto 3	0	0	0	0	0	0
Crto 4	5	.27g	1	283.0g	6	283.27g
Total Estr	10	.57g	62	361.0g	72	361.57g
Patio	39	1.29g	8	127.0g	47	128.29g
Estructura 110C						
Crto 1	1	.02g	0	0	1	.02g
Crto 2	3	.08g	0	0	3	.08g
Total Estr	4	.10g	0	0	4	.10g
Patio	49	.68g	8	67.0g	57	67.68g
PIEDRA EXOTICA						
	Muest. de tierra		Cernados		Total	
Estructura 110A						
Crto 1	7	.12g	0	0	7	.12g
Crto 3	0	0	1	-	1	-
Crto 4	0	0	0	0	0	0
Patio	10	.20g	0	0	10	.20g
Estructura 110B						
Crto 1	2	.16g	0	0	2	.16g
Crto 2	3	.2g	1	-	4	?
Crto 3	0	0	0	0	0	0
Crto 4	10	.10g	0	0	10	.10g
Patio	18	.56g	0	0	18	.56g
Estructura 110C						
Crto 1	1	.01g	1	-	2	?
Crto 2	0	0	1	0	1	?
Patio	17	.81g	7	-	24	?

Especialización Económica en Copán

	AGUJAS DE HUESO				Total	
	Muet. de tierra		Cernados			
Structur 110A						
Crto 1	4	1.06g	3	3.2g	7	4.26g
Crto 3	0	0	0	0	0	0
Crto 4	0	0	0	0	0	0
Patio	3	.14g	1	.6g	4	.20g
Structur 110B						
Crto 1	0	0	0	0	0	0
Crto 2	0	0	0	0	0	0
Crto 3	0	0	0	0	0	0
Crto 4	3	.14g	1	.6g	4	.20g
Structur 110B						
Crto 1	0	0	0	0	0	0
Crto 2	0	0	0	0	0	0
Crto 3	0	0	0	0	0	0
Crto 4	1	.06g	0	0	1	06.g
Patio	2	?	2	.4g	4	?
Structur 110C						
Crto 1	0	0	0	0	0	0
Crto 2	0	0	0	0	0	0
Patio	3	.14g	3	.7g	6	.74g

rentes tipos de conducta. Uno es la obsidiana en los cuartos que indica el uso inmediato o desecho reciente de navajas, mientras que las navajas de fuera indican basura depositada a lo largo del tiempo como resultado de actividades pasadas.

Una comparación más realista es entre cuantas navajas se encontraron adentro de los cuartos y cuantas, en el patio de afuera. Esta comparación dará la proporción de las navajas actualmente en uso (en los cuartos) y las navajas desechadas. Esta proporción se puede definir como el índice de actividad, porque si hubiera más actividad económica que usaba obsidiana, debía haber más gasto y, entonces, más deshecho. Los datos sobre el índice son presentados en el Cuadro 2. Lo que es claro es que la Estructura 110C tiene la más alta frecuencia de uso de obsidiana con una proporción de 13.47%, comparada con 6.59% en 110B y el valor más bajo de 2.86% para 110A. Esta última probablemente era aún más baja, porque el margen del patio de enfrente de esta estructura probablemente contenía la basura para una serie de cuartos de atrás de la estructura 110, que no son parte de este estudio. Sólo acentúa la carencia de obsidiana asociada con las actividades que ocurrieron en la Estructura 110A.

No hay ninguna duda que la obsidiana se usaba de un modo especializado en el Patio H. Hay básicamente poca frecuencia de obsidiana en las estructuras 110A y 76. Suponiendo que no había ninguna actividad especializada en estas estructuras, la obsidiana fue consumida en tasas más bajas que en 110B y C. Una distribución de frecuencias tan marcada no puede ser atribuída solamente a la conducta doméstica normal de familias, porque en ese caso las tasas de consumo deben ser más similares entre familias.

El pedernal, en todo caso, es algo extraño en el Patio H. La distribución de pedernal es casi recíprocamente exclusivo de esa de las navajas de obsidiana. Parte de la explicación puede ser que muchos de los artefactos de pedernal fueron clasificados como pedazos gruesos e irregulares. Son raras lascas en los suelos cernados, pero se dan, en bajas frecuencias, en las muestras de tierra. Los microdeshechos de pedernal prevalecen más en las muestras de tierra que los microdeshechos de obsidiana, pero la más alta frecuencia se da enfrente de la Estructura 110C. Puede ser que los artefactos de pedernal indiquen el uso doméstico, mientras que el predominio de los microdeshechos sugiere que algo del pedernal se usó en artesanía o en las actividades económicamente especializadas. Esta conclusión es razonable, basada en la gran cantidad de microdeshecho de pedernal en el cuarto 4 de 110B. Pedernal, que es más duro que la obsidiana, debía ser preferido en algunas actividades artesanales en las que se necesitaba un útil duro para cortar o cincelar, en vez de la margen larga y regular de una navaja de obsidiana.

El patrón diferencial de uso y deshecho de obsidiana tiene réplica en otras clases de artefactos. Aunque es obvio que la concha marina se trabajaba en los cuartos 2 y 4 de 110B, otros tipos de materiales también van a indicar especialización económica y, más importante, pueden ser medidas para cuantificar la intensidad de la actividad. Piedra exótica, como piedra verde, pyrite, pizarra, mica y esquisto, fueron analizados usando SYMAP (Figura 8). Todos estos materiales casi no fueron recuperados en los cuartos cernados de los cuadros del patio y la mayoría de ellos, a causa de su tamaño muy pequeño, provenía de las muestras de tierra analizadas. También, se sacaron planos de la concha marina, el basalto y las agujas de hueso. Esta última clase de artefacto puede ser la evidencia de una actividad especializada.

La concha marina es la materia prima más abundante. No es sorprendente que la Estructura 110B tenga la más alta frecuencia de concha adentro y afuera de los cuartos. Sin embargo, la Estructura 110A tiene casi igual frecuencia en el margen del patio, como se puede ver en el Cuadro 3. Esto sí es sorprendente, porque no había mucha obsidiana asociada a esta área y en el cuarto 2 de 110B, esta materia usaba para labrar conchas. Probablemente, indica un diferente tipo de actividad artesanal que usaba con-

cha. La Estructura 110C, aunque con la más baja frecuencia de concha adentro de los cuartos, tiene la más alta afuera, dando un índice de actividad de 14.25, comparado con un bajo de 0.65 para 110B y 5.0 para 110A. Otra vez se confirma un patrón de más intensiva producción artesanal en la 110C.

Se elaboraron también patrones diferenciales de uso de piedras exóticas para las tres estructuras de 110. Otra vez, 110C tiene el índice de actividad más alto, 8.0, luego 110B con 1.8 y 110A con un índice 1.25. Este patrón de intensidad tiene su réplica en los tipos de piedras presentes: 110C tiene todas las diferentes piedras, menos pyrite, en el margen del patio; 110B tiene sólo pizarra, mica y pyrite, mientras que 110A sólo tiene frecuencias significativas de mica y pizarra.

Las agujas de hueso muestran un patrón similar. Aunque la frecuencia de agujas es más alta en 110A y su margen de patio, el índice de actividad es el más bajo 0.75. 110B tiene un índice de 2.0, mientras que la 110C tiene un índice de más de 6.0, porque había seis fragmentos en el margen pero no se recuperó una aguja de los cuartos para ser un cálculo más seguro.

Se espera haber demostrado el uso o producción diferencial de materiales exóticos, como concha y piedras de varios tipos y el uso de útiles de obsidiana. Pero es necesario poner estos patrones diferenciales en un contexto más amplio de especialización económica en Copán. La primera pregunta debe ser ¿Pueden ser estas diferencias de uso o producción atribuidas a diferencias de características demográficas de las familias o a diferencias de rango y fortuna entre familias, en lugar de diferencias en especialización económica? La respuesta a esta pregunta probablemente es no. No hay mucha diferencia en las características demográficas de las estructura de 110. Verdaderamente, 110A tiene más cuartos y más área en piso que la 110C, pero está produciendo y consumiendo menos materia para artesanía. Y también, hay pocas diferencias de rango o riqueza entre estas dos estructuras. Las dos tienen techos abovedados y son del mismo tamaño, aunque la 110C tiene cuartos más amplios. Sin embargo, estas diferencias son secundarias y no explican la gran disparidad entre los índices de actividad.

Si hay especialización, ¿de qué tipo es? debía ser la próxima pregunta. La respuesta es que probablemente la especialización era sólo a medio tiempo con la posibilidad de especialización a tiempo completo, pero de un tipo distinto. Aunque hay diferencias en actividades económicas artesanales, los niveles de producción son muy bajos. Es difícil creer que tales niveles pueden sostener especialistas a tiempo completo en un sistema económico de mercado. Sin embargo, es la diferencia entre un sistema de mercado y un modo de producción solamente doméstico y basado en el parentesco que determina lo que puede significar especialización a tiempo completo. La producción artesanal

del Patio H, basado en los artefactos ya analizados, fue de objetos suntuosos para los selectos de la sociedad. Entonces, es probable que estos objetos no estuvieran disponibles en un mercado; sino en una red de distribución de los selectos. Esta red de negocio puede ser directamente entre parientes o entre familias aliadas por matrimonio. En los dos casos, no hay un mercado y los especialistas tienen que ser parte de la casa de un individuo de alto rango o un cliente trabajando adentro con un modo de producción esencialmente doméstico.

Entonces, se puede preguntar ¿Cuál es la relación de los que producen estos objetos con los que los usan y a qué nivel es la especialización? Se puede acercarse a las respuestas considerando las formas distintivas de la Estructura 110B. Los cuartos 2 y 3 de 110B son los únicos que tienen restringida la entrada. También, sus planos indican una función especial que fue corroborada por la gran cantidad de útiles y objetos recuperados en la excavación. Pero a pesar de los planes especializados, el nivel de producción era relativamente bajo, aún comparado con la Estructura 110C. La diferencia se da probablemente en el contexto de las actividades económicas en estos cuartos de 110B. Los objetos producidos eran probablemente adornos religiosos y esotéricos de los que su producción era vigilada y encargada por mandos religiosos. Este caso explicaba el bajo nivel de producción y el plan restringido y la evidencia abundante de artesanía y la presencia de un incensario en forma de vaina de cacao.

Entonces, se duda que tales adornos, tan esotéricos, fueran producidos por extranjeros, es decir, por individuos que no son parientes. Entonces, no es probable que la relación investigada fuera de patrón y clientes. También, se duda que los objetos fueran destinados a los residentes del Patio H. Esto no es consistente con el tipo de objetos suntuarios producidos y el rango y riqueza de los residentes en la Estructura 110, perteneciente a los otros patios del conjunto 9N-8. Probablemente estos objetos eran destinados a los residentes de más alto rango del Patio A, porque hay obvias diferencias de riqueza entre las estructuras de Patio H y Patio A. Además, no hay evidencia de producción especializada de objetos suntuarios en el Patio A (Webster and Abrams 1984). El Patio H, entonces, probablemente represente la residencia de un linaje menor, o individuo, relacionado por matrimonio con los selectos mayores del Patio A. Estos individuos de alto rango también estaban liberados probablemente de los trabajos básicos económicos de mantenimiento doméstico para producir objetos suntuarios para los selectos. El nivel bajo de producción es probablemente el resultado de la disponibilidad de materia prima y el tiempo y la habilidad necesarios para el trabajo.

Lo que se ve en el Patio H, entonces, es que las actividades económicas especializadas son para la producción de objetos suntuarios y religiosos para el uso y cambio entre los más altos. No hay evidencia de actividades económicas especializadas, asociados con

la producción de objetos utilitarios para uso doméstico. El hecho de que no están presentes en el Patio H no hace imposible que existieran en otra parte de Copán, aunque se duda que realmente este tipo de actividad económica para mercados existieran en Copán durante el Clásico Tardío. Probablemente, cada linaje era suficiente en sí mismo en todos los servicios y objetos necesarios para la vida doméstica cotidiana y que, aunque había algo de división de labores internas para esta producción, era parte de un modo de producción doméstica entre parientes. Evidentemente, se necesitan más datos de otros patios y sitios de Copán para entender mejor el sistema económico en el Clásico Tardío. Pero, actualmente, el modelo más razonable es de un modo de producción económica, básicamente doméstica, basado en el parentesco, con sólo unos individuos de alto rango, que también son parientes, siendo especialistas a tiempo completo y trabajando en objetos suntuosos y religiosos para el uso y cambio entre los más selectos de Copán.

BIBLIOGRAFIA

- Adams, R.E.W.
1970 «Suggested Classic Period Occupational Specialization in the Southern Maya Lowlands». In *Monographs and Papers in Maya Archaeology*, edited by W.R. Bullard, pp. 487-502. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Paper 61, Cambridge, Mass.
- 1977 *Prehistoric Mesoamerica*. Boston: Little, Brown and Co.
- Becker, Marshall J.
1973 «Archaeological Evidence for Occupational Specialization Among the Classic Period Maya at Tikal, Guatemala». *American Antiquity* 38:396-406.
- Culbert, T. P.
1974 *The Lost Civilization: The Story of the Classic Maya*. New York: Harper, Row and Co.
- Fry, R.E.
1979 «The Economics of Pottery at Tikal, Guatemala: Models of Exchange for Serving Vessels». *American Antiquity* 44:494-512.
- Hester, T.R., and H.J. Shafer
1984 «Exploitation of Chert Resources by the Ancient Maya of Northern Belize, Central America». *World Archaeology* 16:157-173.
- Mallory, J.K.
1984 «Late Classic Maya Specialization: Evidence from the Copan Obsidian Assemblage». Unpublished PhD Dissertation, Department of Anthropology, the Pennsylvania State University.

Rands, R.C., and R.C. Bishop

- 1980 «Resource Procurement Zones and Patterns of Ceramic Exchange in the Palenque Region, México». In *Models and Methods in Regional Exchange*, edited by R. E. Fry, pp. 19-46. Society for American Archaeology Paper 1.

Shafer, H.J., and T.R. Hester

- 1983 «Ancient Maya Chert Workshops in Northern Belize, Central America». *American Antiquity* 48: 519-543. Shafer, H.J.

- 1985 «Community-Wide Lithic Craft Specialization in the Late Preclassic Lowland Maya: A Case for Northern Belize». Paper presented at the *50th Meeting for the Society for American Archaeology*, Denver, Colorado, May 1985.

Webster, David, and E.M. Abrams

- 1983 «An Elite Compound at Copan, Honduras». *Journal of Field Archaeology* 10:285-296.